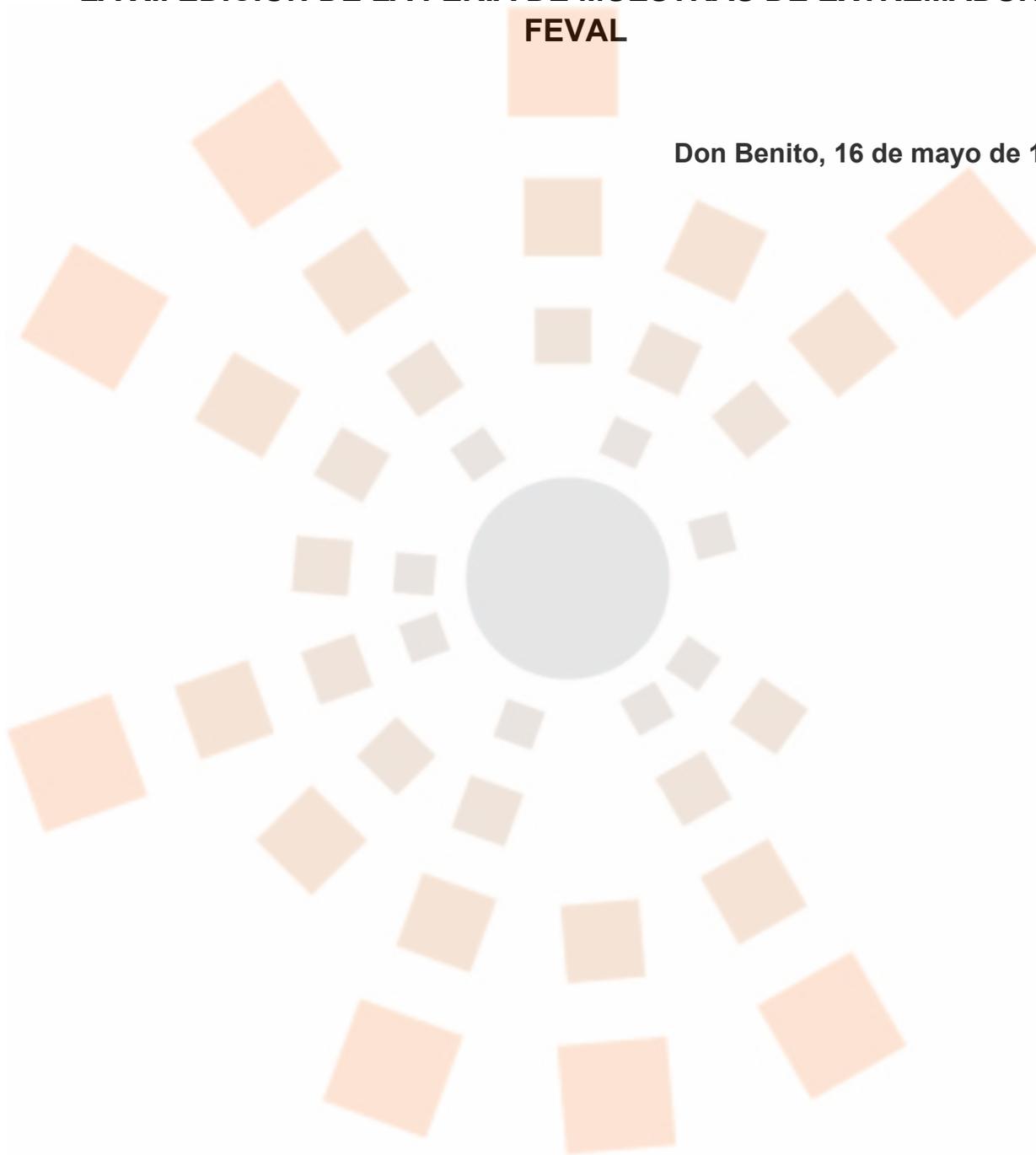


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE  
LA XII EDICIÓN DE LA FERIA DE MUESTRAS DE EXTREMADURA,  
FEVAL**

**Don Benito, 16 de mayo de 1989**



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE CON MOTIVO DE LA XII EDICIÓN DE LA FERIA DE MUESTRAS DE EXTREMADURA, FEVAL**

**Don Benito, 16 de mayo de 1989**

Excmos. e Ilmos. Sres.:

Me resulta especialmente satisfactorio, en el contexto de la apertura de la Duodécima Edición de FEVAL, contemplar la realidad de un Certamen que, definitivamente, se ha convertido en el exponente máximo de nuestra proyección económica y comercial. Y es en este clima que me propicia este acto donde quiero hacer una serie de reflexiones resaltando la paradoja de que estando a finales del siglo que ha revolucionado las comunicaciones, comience a existir sin embargo un problema importante de transmisión de ideas, seguramente el exceso de mensajes conduce a una confusión de los mismos, en particular el estamento político encuentra tanto dentro como fuera de la Región, como en el interior o el exterior del Estado, dificultades de comunicación.

Probablemente, tan solo el mensaje directo que nadie tamice o reelabore es la posibilidad que nos va quedando de hacer llegar nuestro pensamiento al ciudadano, así que trataremos de aprovechar la ocasión en la medida de lo posible y dentro del contexto del acto en que nos encontramos.

Me van a permitir que haga un muy breve balance de hace 6 años acá, es más, un balance aún anterior de cuando estábamos aún en la oposición. Los socialistas en esta Región, al igual que en el Estado o en Europa, hemos pretendido, pretendemos y perseguiremos, con ahínco, para el futuro el cambio ético y social de toda la sociedad, buscando en la meta utópica la desaparición de cualquier desigualdad en la misma. A este objetivo muy largo lógicamente en el tiempo hay que irse acercando de manera progresiva; pues bien aquí, en Extremadura, lo primero que nos planteamos fue hacer despertar a una sociedad que, por una humillación de siglos, era muda, amedrentada e invertebrada. Las profundísimas cicatrices que la historia reciente había dejado en el pueblo extremeño, con su escuela de silencio, junto a una postergación económica que la marginaba de cualquier desarrollo, convertía a Extremadura en un desierto social. Había que despertar la conciencia social del extremeño y hacer que no se avergonzase de serlo, había que organizar grupos de carácter político o económico para que comenzaran a levantarse voces que, al menos, emitieran quejas.

En definitiva, había que vertebrar una Región incluso en aquellas clases que por nuestra propia vocación peculiar, no estábamos en primer lugar llamados a hacerla, y había que compaginar la desigualdad y la rebeldía con meticuloso cuidado

para que la paz social y la libertad conseguida no se dañasen y así comenzó la andadura. Algo hemos conseguido, porque afortunadamente ya no somos una Región muda. Nuestros campesinos se han organizado, nuestros empresarios y nuestros industriales también; un humilde alcalde de un pueblecito de 600 habitantes, con poco más que una docena de cabreros es capaz de hacer frente a poderosos intereses económicos y triunfar en la porfía, aquí y allí aparecen nuevos grupos cooperativos que buscan tierras para sus jornaleros o puestos de trabajo para la industria y los servicios. Todo este cambio cualitativo se produce en el último lustro en nuestra Región y nuevas leyes peculiares y nuestras, aceptadas de mal grado por lo menos esperadas con ilusión por los más, ponen coto a un hecho que ha venido durando siglos, el de que Extremadura era poco más que una finca de recreo para unos pocos y en la que no cabían los más y esto hemos intentado hacerlo y lo estamos haciendo sin sectarismos de ninguna clase y admitiendo instrumentos que para nosotros eran relativamente nuevos, aunque nuestros compañeros de Europa lo tenían más rodado.

La economía de mercado como instrumento y no como fin es utilizado y admitido por nosotros como elemento de desarrollo, pero justo es decirlo, no tiene el instrumento de la misma eficacia en regiones donde éste está desarrollado, como en otras como la nuestra, en donde la abrumadora presencia de lo agrario, con su importante masa de jornaleros incluida nos presenta con unos perfiles cualitativamente muy diferentes, aún así, el instrumento es asumido sin reticencia alguna, no sólo por la razón de hecho de que era obligado, sino porque el tener constancia histórica ya de la evolución de las economías de aquellos estados en los que no funcionó la Ley de Mercado, se han podido constatar las graves consecuencias que para el desarrollo de estos países y regiones ha tenido esta cuestión.

Por lo tanto, sí a la economía de mercado pero como elemento que canaliza aquel conjunto de iniciativas privadas que contribuyen a desarrollar una Región o un Estado y así lo entendimos y lo entendemos y nos pusimos a buscar en el terriblemente escuálido panorama empresarial, qué patronos, qué capitales podían liderar algunos de nuestros proyectos más importantes. Ustedes conocen algunos de los nombres, otros son menos notorios, pero cualquiera que no se mueva en la obcecación, el sectarismo y la mentira tendrá que coincidir, que han cabido todos los que se han juzgado capaces, que no nos hemos fijado nunca en adscripción política presente ni anterior, ni en cualquier otra clase de consideraciones que no fueran las puramente empresariales.

Los hechos son los hechos. Queremos una clase empresarial fuerte y dinámica que sea uno de los pilares para el desarrollo de la Región, incluso a sabiendas, si eso fuese así, que no tiene porqué serlo, de que contribuíamos a consolidar, en cierta medida, opciones políticas diferentes a la nuestra. Nunca nos ha preocupado, ni hemos hecho el menor caso, cuando algún agorero ha susurrado a nuestros oídos que a tal o cual personalidad le estábamos, vía el mundo empresarial, potenciando demasiado. Es el desarrollo de Extremadura lo único que nos preocupa, en un contexto social completo con igualdad de oportunidades, disminución de diferencias sociales, y la oportunidad de trabajo para todos. Hemos tratado de propiciar y creo que en algunos casos lo hemos conseguido, leyes incentivadoras para nuestra economía que, con legítimo orgullo, puedo decir que no las tiene ninguna otra Región del Estado: La Ley de Incentivos Económicos, la Ley

de Zonas Industriales en Declive, las Subvenciones a los Intereses de la Banca, la Política de Subvenciones en general, etc., etc.

Tampoco hemos olvidado que otro de los motores de desarrollo es el de la propia iniciativa pública, y en la medida que nuestros recursos lo han permitido, administrados de una manera justa y racional hemos estado subsidiariamente presentes y lo seguiremos estando en todos los casos de animadores, dinamizadores, vertebradores, con silencio y con realismo. Siempre hemos procurado que la viabilidad económica y la social coincidan, pero ahora en que desde las partes más insospechadas se juega a una confusión demagógica y reaccionaria, vamos a decirlo claramente a los extremeños, aquellos que propagan que puede haber empresas con viabilidad social, sin viabilidad económica son tan sólo demagogos, sembradores de desempleo que, en su desconcierto, en algún momento dado, pueden llegar a alianzas aberrantes en aras de la ofuscación y el confusionismo. Yo quiero creer que en nuestra tierra no existe gente de ésta y que a lo más tendremos algún mal informado, espero que nunca un mal intencionado.

Bueno es decirlo también, que el poder no debe tener y para nosotros no tiene sentido en sí mismo sino que tan sólo, cuando es un elemento transformador y vivificador de la sociedad, es cuando alcanza la dimensión por la que merece ser detentado y como creemos que en estos momentos desde el Gobierno de la Región nuestra capacidad de actuación es mucho mayor que si no lo tuviéramos, es por lo que luchamos para conservarlo, pero este poder que buscamos que el tiempo va decantando y puliendo y que se enriquece como el buen vino en la bodega, no es ni ha sido para ejercerlo desde las soledades de los despachos, sino para compartirlo con todo el tejido social, vertebrando para tener interlocutores, animadores, compañeros y críticos; tesis y antítesis si Ustedes prefieren que hagan fecundos los procesos de síntesis y avances de carácter permanente.

Queda inaugurada la Duodécima Edición de FEVAL, muchas gracias.